

Del Conflicto Árabe-israelí



En esta ocasión, aun viviendo a miles de kilómetros de los hechos, es indudable que los acontecimientos que comenzaron a desarrollarse en el medio oriente, la madrugada del día 07 de Octubre 2023, fueron la bajada de

bandera que hizo avanzar la humanidad un peldaño más en esta caída libre a los días del tiempo del fin; cuando en ese festival de música al sur de Israel, se convirtió en un caos mortal cuando militantes de la Franja de Gaza invadieron repentinamente la zona, matando a tiros a cientos de personas y secuestrando a varias más; lo que de una u otra manera ha impactado la conciencia de la humanidad entera, al punto de tenernos hoy al borde de una gran conflicto mundial.

Dos Preguntas Están en la conciencia de la sociedad, buscando respuesta, ¿Por qué ahora esto? ¿Cuándo comenzó realmente este conflicto que ya tiene tantos

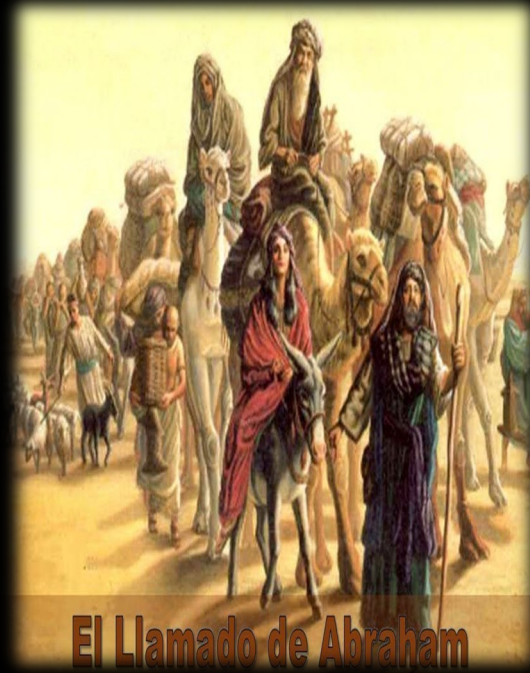


capítulos? ¿Y por qué tanto odio? Lo primero que debemos darnos cuenta, siendo nosotros creyentes, que esta no es un conflicto más de los tantos que ha habido desde que el mundo existe, debemos examinar los orígenes y las razones de este peligroso conflicto, entendiendo

que esta es una guerra religiosa fundamentalmente por eso es necesario entrar a las SS.EE. y recordar un poco la, al parecer, muy conocida historia de Abram.

El Comienzo De La Historia: El relato bíblico, en el libro de Génesis en el capítulo 11: 29-32, nos presenta a Abran, viviendo junto a su familia en la ciudad Caldea De Ur, de la siguiente manera: *Y tomaron Abram y Nachôr para sí mujeres: el nombre de la mujer de Abram fue Saraí, y el nombre de la mujer de Nachôr, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.³⁰ Mas Saraí fue estéril, y no tenía hijo.³¹ Y tomó Taré á Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Saraí su nuera, mujer de Abram su hijo: y salió con ellos de Ur de los Caldeos, para ir a la*

tierra de Canaán: y vinieron hasta Harán, y asentaron allí.³² Y fueron los días de Thare doscientos y cinco años; y murió Thare en Harán (Este lugar en la actualidad es un yacimiento arqueológico localizado al sudeste de la actual Turquía, en el cruce de Damasco, Karkemish y



Nonio De Dios: En el capítulo 12:1-5, podremos conocer el llamado de Dios a Abram cuando tenía 75 años, y Dios le dice: *Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré; Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y fuese Abram, como Jehová le dijo; y fue con él Lot: y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. Y tomó Abram a Saraí su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y toda su hacienda que habían ganado, y las almas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.*



NO TEMAS,

Abram. Yo soy tu escudo, y muy grande será tu recompensa.

genesis 15:1

La Gran Frustración:

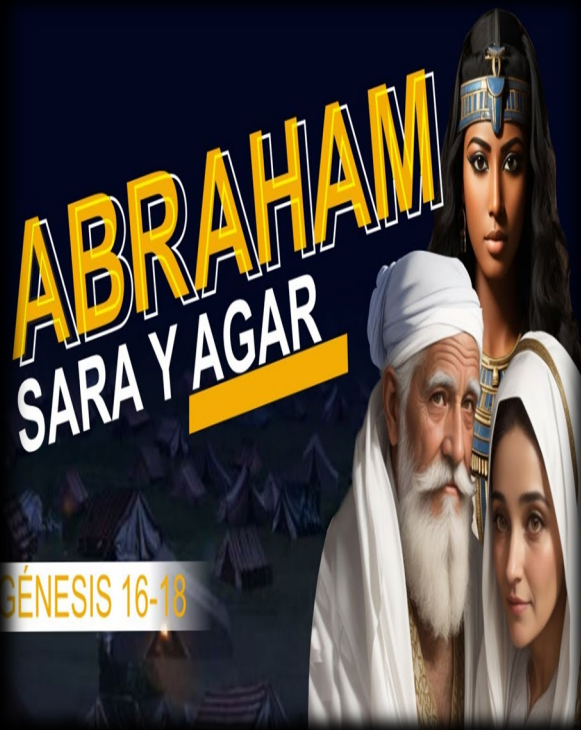
Naturalmente vamos a tener que saltarnos varios relatos de la vida de Abram, para llegar al fondo del tema que la sociedad esta viviendo a hora en el medio oriente, pues es necesario que nosotros tengamos una visión clara respecto al origen de este conflicto;

de manera que leamos ahora en el capítulo 15: 1-7: *Después de estas cosas fue la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor Jehová ¿qué me has de dar, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese Damasceno Eliezer? dijo más Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que es mi heredero uno nacido en mi casa. Y luego la palabra de Jehová fue a él diciendo: No te heredará éste, sino el que saldrá de tus entrañas será el que te herede. Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu simiente. Y creyó a Jehová, y contóselo por justicia.⁷ Y díjole: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte a heredar esta tierra.*

El Comienzo: En estos siete versículos comenzamos a entrar a la temática que, al parecer, hasta el día de hoy, no se le ha dado la importancia debida, para comprender la actualidad; y que se comienza a desarrollar históricamente cuando Abram afligido, le cuenta a Dios, la gran frustración, que



significaba para él no tener descendencia; obteniendo como respuesta, la promesa de Dios, de otorgarle la simiente deseada. Siguiendo el relato bíblico, habían pasado ya al menos 10 a 12 años , y Abram, veía pasar el tiempo y Saraí no podía aun concebir el hijo tan deseado, entonces su esposa teniendo a su sierva egipcia llamada Agar, habla con Abram, proponiéndole que, habiéndola hecho Dios estéril tomara a Agar para que ella les diera el hijo deseado, Y así fue hecho finalmente y siendo Abraham de 86 años y Sara 76 años; en Agar les nació Ismael, la historia en esencia fue así: Abraham y Saraí, ya estaban habitando en la tierra de Canaán, país en el que diez años antes Dios le había prometido a Abraham



que tendría descendencia, sin embargo, la profecía que concernía a su posteridad aun tardaba en cumplirse.

¿Comienzan Los Errores?: Sara creyendo que era ella quien, por algún motivo, impedía que se cumpliera el deseado vaticinio, ofreció a

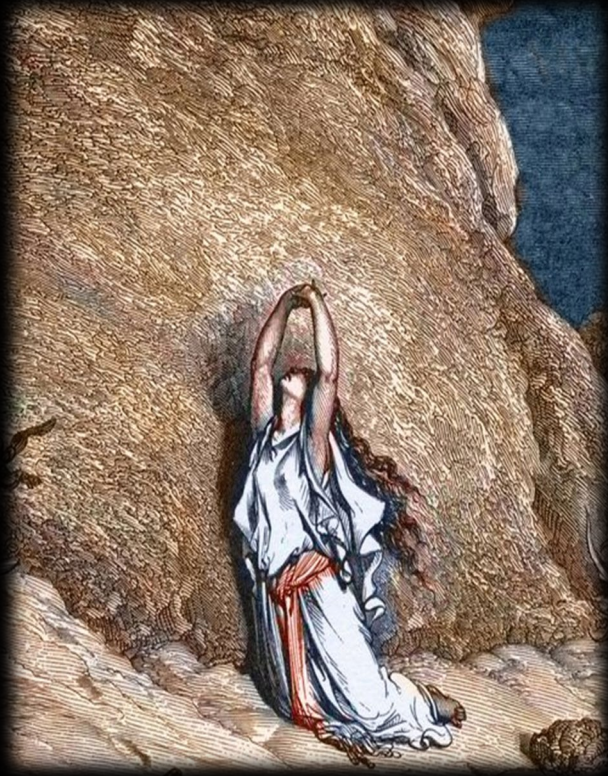
Abraham que tomara a su sirvienta Hagar como esposa, situación que en aquellos días era permisible, sobre todo estando tan cercano a los días de la gran catástrofe del Diluvio Universal que había casi terminado con toda la vida en el planeta. Entonces, debió haber pensado Saraí, si Abraham así lo hiciera, y Hagar le trajera tal hijo, ella tendría la oportunidad de educar a aquel niño de la sirvienta, según las enseñanzas que lo convertirían en digno sucesor de su padre que en aquel entonces era un poderoso y respetable ganadero, creyente absoluto en Dios. Las palabras de Saraí, al dirigirse a Abraham con su plan, fue que “quizás también (ella) se reconstruiría a través de aquel hijo”, por esto, al insistir Saraí con su

propuesta,
Abraham accedió,
para que ella se
sintiera realizada
con su propósito.
Por otro lado,
Saraí también
debió convencer a
Hagar que este
ofrecimiento era
beneficioso para
ella, si bien uno
hubiese creído que



Hagar aceptaría de inmediato la oferta de Saraí, ella comprendió los riesgos involucrados. Ser esposa de Abraham, requería regirse con una santidad muy elevada, con exigencia y compromisos mucho mayores al de ser sirvienta y de faltar a la altura espiritual indicada, podía perder ese mérito y hasta frustrar su posibilidad de atender el hogar de personas tan poderosas materialmente y tan religiosas.

Comienzan Los Problemas: Finalmente, la sirvienta se convierte en esposa de Abraham, luego de cohabita con él, ella, finalmente, quedó embarazada muy pronto. Pero en lugar de que este evento fuera una circunstancia feliz, se tornó en una desventura desdichada. Las esperanzas de Saraí respecto a Agar



(y luego también en lo concerniente a la educación de su hijo), habían sido exageradas, y grande fue su desilusión. Hagar comenzó a despreciar a su ama. Aun cuando Saraí instaba a las mujeres a respetar y agasajar a gar, que, aun siendo actualmente sirvienta,

provenía de origen monárquico, Agar fue ingrata, y en vez de estar agradecida a Saraí por haber cedido su espacio singular al compartir a su esposo con ella, Agar comenzó a provocarla disimuladamente. ella hacía saber a la gente que aquello que se suponía acerca de la virtud e integridad de Saraí, no debía ser tan cierto. Pues, evidentemente, Saraí no había merecido gestar hijos para Abraham, en todos estos años de matrimonio, mientras que ella misma había quedado embarazada de inmediato.

Saraí entonces siguió tratando a Agar con el rigor con el que había estado conduciendo su vida hasta el momento. Pero la situación se tornó intolerable para Agar, hasta tal punto que terminó por rebelarse y

escaparse, pero debió retornar a la familia; Sin embargo, la nueva proximidad de Agar con el espíritu elevado de Abraham no armonizaba con la idea de la esclavitud. Si bien no había habido cambios en el trato de Saraí para con Agar, aquello que

ISMAEL:

el otro hijo de ABRAHAM

Hijo de la sierva Agar, Ismael fue el primogénito y considerado el padre de los nómadas árabes.

Expulsado de la casa de su padre, Ismael tuvo sus altibajos, pero al final se arrepintió y fue considerado justo.

Abraham volvió a Ismael años después, y desde entonces recuperaron su relación.

Los estudiosos explican que el liderazgo de Isaac fue elegido a partir de su discusión sobre la circuncisión, donde Ismael dejó clara su relación sedentaria y nacional con Dios, mientras que Isaac expresó la dimensión más allá de la razón.



Agar había aceptado hasta aquel momento, seguir como esclava de Saraí, no podía o no quería acceder a más. Luego de su huida, Agar, ya no podía someterse a Saraí y buscó su libertad en el desierto, donde pensaba que no se encontraría con personas de su entorno, y si bien no se toparía con seres humanos conocidos, pronto descubriría que Dios no se olvidó de ella. Agar volvió a la casa de Abraham y todo fue tal como ella lo había aceptado, nació Ismael, que luego sería progenitor de una nación numerosa; Ismael provino de una mezcla de procedencias. Él y sus descendientes conservan – por un lado – la inclinación por la sensualidad que caracterizó a su antepasado Cham (hijo de Noe, de quien descienden los egipcios), pero también los caracteriza su obsesión por la autonomía que les legó Agar. Y, al mismo tiempo, Ismael llevaba en su sangre los genes biológicos de Abraham, de quien obtuvo su fuerte apego al

monoteísmo; Sin embargo, con esta mezcla heterogénea de tendencias en Ismael, no podría llevar adelante las enseñanzas de Abraham, ni siquiera la aspiración y dedicación de Saraí, podría modificar esta composición heredada. En el capítulo 16: 11 y 12 de Génesis, el ángel de Dios revela a Agar cual sería el carácter y el futuro de Ismael y su descendencia le dice: *“He aquí que has concebido, y parirás un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque oído ha Jehová tu aflicción.¹² Y él será hombre fiero; su mano contra todos, y las manos de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará”*.

Debería aún pasar trece años para que el hijo prometido a Abraham, del vientre de Saraí llegara para que ella, le enseñara a obedecer los preceptos divinos, incondicionalmente.

Transcurrieron entonces estos trece años, y Abraham recibió la orden de cumplir con el precepto de la Circuncisión, él y todos los pertenecientes a su hogar. Al mismo tiempo, Dios notifica a Abraham, que al año siguiente su esposa Sara sería madre de un hijo: Isaac; todos debían saber que Agar era una esclava y su hijo Ismael, si bien físicamente era el primogénito, era consecuentemente, también un esclavo, esta exigencia de Saraí puede parecer dura y cruel, pero ella no podía tomar riesgos en el sentido de que, en caso que fallecieran ellos, Abraham y Sara; Entonces,

Hagar e Ismael decidieran tomar decisiones acerca del futuro sin considerar debidamente a Isaac.

El nacimiento de Isaac.-

Las grandes celebraciones de Abraham en torno al nuevo alumbramiento provocaron celos en Ismael, ya adolescente



para ese entonces, más aún cuando pasó a ocupar el segundo plano, Sin embargo, la situación se tornó muy difícil dada la conducta inadmisible de Ismael que se convirtió en un riesgo moral y mortal para Isaac, víctima preferida de las hirientes mofas de Ismael, Fue así como, Saraí tomando cartas en el asunto, exigió a Abraham que echara a la sirvienta y a su hijo de la casa; obviamente, Ismael debía recibir su herencia material – y así también terminó sucediendo en la realidad. También Agar, sería objeto de la bondad y generosidad de Abraham, sin embargo, el futuro moral de la familia no podía estar en juego.

Finalmente, el asunto se zanjó así, según aparece en el capítulo 21:9-21 de Génesis: *Y vio Sara al hijo de Agar la Egipcia, el cual había ésta parido a Abraham, que se burlaba; por tanto, dijo a Abraham:*



Echa a esta sierva y a su hijo; que el hijo de esta sierva no ha de heredar con mi hijo, con Isaac. Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo., entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa

del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia. Y también al hijo de la sierva pondré en gente, porque es tú simiente. Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y diólo a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y entrególe el muchacho, y despidióla. Y ella partió, y andaba errante por el desierto de Beer-seba. Y faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un árbol; Y fuese y sentóse enfrente, alejándose como un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho morirá: y sentóse enfrente, y alzó su voz y

lloró. Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está, levántate, alza al muchacho, y ásele de tu mano, porque en gran gente lo tengo de poner, entonces, abrió Dios sus ojos, y vio una fuente de agua; y fue, y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho. Y fue Dios con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco. Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto. La situación no fue fácil para Abraham, un hombre que había hecho de la generosidad el gran motivo de su vida debía echar ahora a Agar y a Ismael el hijo de Ambos al desierto, donde les esperaba una muerte segura; sin embargo, acató el mandato y superó, con esta acción, una más de las pruebas a las que lo sometió Dios. Al leer el capítulo 23 de Génesis, la historia de la familia nuclear de Abraham pareciera estar concluyendo al morir Sara a los 127 años en Hebrón en la tierra de Canaán; siendo sepultada en la Cueva de Macpela; Agar había huido





al desierto de Madián y se había establecido finalmente en Egipto. Isaac al casarse con Rebeca, había dejado el techo paterno. Estos cambios dejaron a Abraham solo, y esto, fue, posiblemente lo que le indujo a casarse de nuevo. Esta vez se casó con Cetura, que le dio seis hijos, siendo el más importante de ellos Madián. A esos hijos, Abraham los envió lejos de Isaac hacia el oriente, donde también estaba la descendencia de Ismael y también la descendencia de Esaú (Gen 25:1-6).

Cuando destacamos con anterioridad a Madián o Midian, el hijo de Cetura, porque en este territorio en él cual se establecerá, va a jugar un rol importante en

la vida de Moisés, el territorio estaba localizado en la Península Árabe, en la frontera del borde este del Mar Rojo llamado hoy en día el Golfo de Aqaba. Estos son los mismos Madianitas y la misma región donde Moisés escapó de Egipto, y donde Dios



CETURA

vino a Moisés en la zarza ardiente, y donde Moisés encontró su esposa. Los seis hijos de Cetura, junto a Ismael, el hijo de Agar, la egipcia, y Esaú (hijo de Jacob) en sus descendencias respectivas fueron la gente que pobló el Medio Oriente y el norte de África; y que hoy está en decidida guerra para eliminar Israel.

Durante su vida Abraham, supo apreciar la bendición y la responsabilidad, que significaba para él, “Isaac El Hijo De La Promesa” en los propósito de Dios y esto, queda de manifiesto en los versículos 5 y 6 de Génesis 25, donde dice que,: ***“Abraham dio todo cuanto tenía á Isaac. Y a los hijos de sus concubinas dio Abraham dones, y separólos de junto Isaac su hijo, mientras él***



vivía, hacia el oriente, a la tierra oriental”; Esto hizo de Isaac un hombre muy rico y poderoso, pero también en la práctica separó la familia; Abraham iba a tener que hacer algo para asegurar que su hijo Isaac fuese decididamente

y sin oposiciones elevadas sobre todo el resto y que se le dieran todas las posibilidades para que lograra continuar por el camino de la promesa del Pacto que Dios había establecido.

Entonces, siendo ya, tan evidente la envidia de sus hermanastros contra Isaac, al Patriarca, la separación, le pareció lo más apropiado, para que la maldad no se acrecentara peligrosamente al llegar el tiempo de su muerte; Pero esta decisión, abrió camino para que el odio y contienda entre Isaac y sus medios hermanos se acrecentará, por siglos, hasta el día de hoy, al punto de convertirse en un polvorín en medio oriente, en especial de parte de la descendencia Ismael. Así se explica lo que estamos viendo, en nuestros días;

entonces, esa contienda y ese odio, continuará hasta que Dios establezca la Justicia.

En el verso 7, Abraham muere a la edad de 175 años. ¡Qué gran ejemplo de vida nos dejó Abraham! Si todos nosotros podemos tener una vida tan cerca y entrelazada con Dios, y que sus propósitos tomaran lugar en nuestras vidas. Las escrituras nos indican que, a su muerte, Abram fue reunido con su pueblo. Esto es un término diferente a “morir” o “ser sepultado en la tierra” o “ir al Sheol” Más bien, implica como una clase de reunión con esos, que están inscritos ya en el Libro de la vida; probablemente de la línea de Seth, Noé y SEM, Moisés, los apóstoles que fueron fieles a Dios como él. También nos habla de la enseñanza de que la primera muerte no es el fin; un concepto que de aquí en adelante debe ser comprobado y explicado en las Escrituras Sagradas, pero que tomará mayor significado con la venida de Cristo en el Nuevo Testamento.

